



Reflexión

Tu asistencia y participación en las Unidades de Acción de la Escuela Sabática & los Grupos Pequeños.

Una persona, que regularmente asistía a una Unidad de Acción de la Escuela Sabática y a un Grupo Pequeño, sin ningún aviso dejó de venir y de participar en sus actividades.

Después de algunas semanas, una noche muy fría, un integrante del Grupo Pequeño decidió visitarlo. Lo encontró en casa, solo, sentado frente a una chimenea donde ardía un fuego brillante y acogedor.

Adivinando la razón de la visita, el anfitrión le dio la bienvenida y se hizo un gran silencio. Las dos hermanas sólo contemplaban la danza de las llamas en torno a los trozos de manera que crepitaban en la chimenea.

Al cabo de algunos minutos el visitante sin decir palabra, examinó las brasas que se formaban y seleccionó una de ellas, la retiró a un lado del brasero con unas tenazas y volvió a sentarse.

El anfitrión prestaba atención y al poco rato, la llama de la brasa solitaria disminuyó, hasta que sólo hubo un brillo momentáneo y el fuego se apagó repentinamente. En poco tiempo, lo que era una muestra de luz y de calor, no era más que un negro, frío y muerto pedazo de carbón.

Muy pocas palabras habían sido dichas desde el saludo.

El visitante antes de prepararse para salir tomó las tenazas y puso de nuevo en medio del fuego el carbón frío y apagado que había antes retirado; de inmediato la brasa se volvió a encender alimentada por la luz y el calor de los carbones ardientes en torno suyo.

El anfitrión le dijo: "Gracias por tu visita y por tu bellísima lección. Regresaré a mi Unidad de Acción y a mi Grupo Pequeño".

¿Por qué no funcionan los Grupos Pequeños o las Unidades de Acción de la Esc. Sabática?

1. Cuando los miembros no asisten regularmente le quitan fuego y calor a los demás.
2. Cada miembro forman parte de la llama y si no vienen no hay llama fuerte.
3. Somos responsables de mantener encendida la llama individual y debemos promover la unión entre todos para que el fuego sea realmente fuerte, eficaz y duradero.

"La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por Uno que no puede errar" SC, 92.

